

EL USO DEL MARMOR EN EL AGER TARRACONENSIS: LA VILLA ROMANA DE ELS MUNTS (ALTAFULLA, TARRAGONA)

Laura Galán Palomares
Institut Català d'Arqueologia Clàssica
lgalan@icac.cat

Abstract

If we talk about marbles and other ornamental rocks (marmora), the Roman villa of Els Munts is an exceptional case: the quantity, variety and profusion of use of these materials in this aristocratic residence are unparalleled in its time not only in the Ager Tarraconensis but even in the whole of the northern half of the conventus Tarraconensis.

This demonstration of socioeconomic power does not make sense if we study it as an isolated case. On the other hand, if we make a comparison with the rest of the rural settlements of the Ager Tarraconensis, and even with the capital itself, Tarraco, the magnificence of this villa makes sense. Thus, a comparative exercise has to be carried out in order to understand that this town only makes sense if we compare it with "the other", that is, with the desire to stand out and differentiate itself from the "neighbor".

Keywords: *marmora, marble coating, Els Munts, Roman villa, Ager Tarraconensis, opera sectilia, autorictas, otherness;*

Situación geográfica y cronológica de la villa de Els Munts

La villa romana de Els Munts está situada en el término municipal actual de Altafulla, provincia de Tarragona, en la vertiente occidental del Cap Roig —accidente geográfico que delimita el término municipal de Altafulla con el de Torredembarra— y relativamente cerca de la desembocadura del río Gaià. Ocupa un faldón rocoso que va directamente al mar, en una zona especialmente protegida de los vientos por la propia topografía del terreno. A las espaldas de la villa se abre una fértil planicie delimitada por las montañas prelitorales (Berges 1977: 29).

Se trata de un territorio de gran importancia estratégica en cuanto a las comunicaciones por tierra. Situándose a un lado de la vía Augusta, a 12 km al norte de Tarraco y a 90 km al sur de Barcino. De hecho, la privilegiada situación respecto a Tarraco fue una de las principales razones que determinó su importancia y su significación (Tarrats *et alii*, 1998: 197-199) (Fig. 1).

Este asentamiento se enmarca en el proceso general de colonización del territorio del *Ager Tarraconensis* y, a grandes rasgos, le son aplicables las generalidades, bastante bien documentadas, de dicho proceso (Macías 2005: 79-83). Pese a sus múltiples fases cronológicas, en este estudio nos centraremos en la fase que se inicia en el siglo II d.C.

Esta villa alto imperial poseía unas dimensiones y un lujo excepcional. El edificio principal tenía al menos dos plantas y estaba distribuido en torno a un

gran peristilo. En el piso superior estaban las habitaciones más nobles, unos baños y una galería con vistas al *hortus* y al mar. En la planta baja había más habitaciones, un gran triclinio y un largo pasillo abierto al jardín, que llegaba hasta los llamados «baños inferiores» (Berges 1977: 29-35).

Los marmora en el *Ager Tarraconensis*

Este estudio se centrará en el análisis del rol jugado por los materiales mármóreos documentados en los asentamientos del *Ager Tarraconensis*, en especial en la villa romana de Els Munts, ya que, en lo que se refiere a los mármoles y otras rocas ornamentales (*marmora*), este asentamiento es un *unicum*. La cantidad, variedad y profusión de empleo de estos materiales en este yacimiento no tienen parangón en su época, no sólo en el *Ager Tarraconensis* sino, incluso, en el conjunto de la mitad norte del *conventus Tarraconensis*.

Esta ostentosa villa deja de lado las funciones típicas de una villa rural —asentamiento de explotación agropecuaria— y se constituye como un edificio suntuoso de recreo, donde prima la demostración de la capacidad económica de su propietario sobre el uso tradicional. Esta demostración de poder socioeconómico no tiene sentido si lo estudiamos como un caso aislado, por tanto, su comparación con la capital, así como con el resto de los asentamientos cercanos con presencia de materiales lapídeos de importación resulta necesaria.

Tarraco

Tarraco en el siglo II goza de su momento de gran esplendor. Como capital de provincia, en Tarraco conviven los personajes de más alto nivel sociopolítico y, por tanto, se realizan grandes obras de evergetismo para dejar constancia de su poder ante el prójimo. Este evergetismo se centrará en los edificios públicos, que se dotarán de ricas decoraciones, donde el *marmor* como elemento de prestigio jugará un papel esencial.

En este estudio es necesario hacer una diferenciación entre los edificios públicos, que por su concepción ya llevan innata la idea de diferenciación respecto al resto,¹ y los privados, que pese a poder participar también de esta idea, generalmente son concebidos teniendo en cuenta conceptos más prácticos.

Así, entre las *domus* de Tarraco, se han documentado tres ejemplos de *domus* suburbanas en las que se usó como material de revestimiento en el siglo II *marmora*. En estos tres ejemplos debemos hablar de poca cantidad y variedad de *marmor*, además de un uso acotado a las estancias de mayor representación (Cortés 2009: 575-578, Romero 2020: 251, Macías 2004: 77).

1. Cuando se concibe un edificio público, no solo se piensa en la utilidad práctica, sino que con él va ligada la idea de superar al semejante, ya sea en tamaño, en altura, en belleza, en la riqueza de sus decoraciones, etc., así pasó por ejemplo en Tarraco, ciudad macrocéfala por antonomasia, donde los edificios de poder, además de ocupar la parte más alta de la ciudad, en planta equivalen casi a una cuarta parte de ésta.

En el caso de la domus de la Av. Prat de la Riba nº 19, solamente se documentaron losas de mármol desplazadas de su lugar original (Cortés 2009: 576). En cambio, tanto en la c/ Alguer nº 9-11/13² y en la c/ Eivissa nº 16 (Adserias *et alii* 2000: 148) (Fig. 2), se pudo comprobar como las losas de mármol dibujaban una forma de U o T+U, definiendo el espacio como una zona triclinar (Cortés 2009: 576). Además, en dos de las estancias de la casa de la c/ Alguer nº 9-11/13 se completaba el enlosado de *marmor* con dos emblemas de *opus sectile*³ (Fig. 3).

Villa de La Llosa

Si centramos nuestra atención ahora en los *marmora* documentados en el *ager* de la ciudad. En primer lugar, hemos de centrar nuestra vista en la villa de La Llosa, situada en el actual término municipal actual de Cambrils.

Sobre los *marmora* de esta villa se comenta la documentación de abundantes piezas de mármol, de forma cuadrangular y triangular, que habrían formado parte de un *opus sectile* (Ramón 2007: 162).

Según su tonalidad cromática se diferenciaron durante el proceso de excavación algunas piezas de color rojizo, identificadas como *brocattello*, otras blancas-amarillentas, adscritas a las variedades marmóreas de Luni-Carrara y Santa Tecla y, otras de tonalidades azules-grisáceas, adscribibles a las tipologías de *greco scritto* y *cipollino* (Ramón 2007: 162).

Villa de Els Antigons

La segunda *villae* en el ámbito del *Ager Tarraconensis* en la que se han documentado materiales marmóreos es Els Antigons, situada en el término municipal actual de Reus.

Las malas condiciones en que se produjo el descubrimiento implican una gran dificultad a la hora de reconstruir planimétricamente la villa. Gran parte de los materiales lapídeos hallados en este yacimiento provienen de los estratos de relleno de la estructura interpretada como ninfeo (Capdevila y Massó 1978: 313, Járrega y Prevosti 2014: 15-27), por lo que no podemos conocer con claridad su uso dentro de la villa. Aun así, podemos comentar estos hallazgos según la cantidad y la variedad documentada.

Los *marmora* documentados en Els Antigons⁴ consiste en un conjunto de 364 fragmentos. Gracias a ese estudio, podemos indicar que el porcentaje de materiales lapídeos locales respecto a importados es mayor, aproximadamente el 62 % son piedras de origen cercano a la villa. Si nos centramos en los materiales importados —representados por 14 variedades diferentes—,

2. En las habitaciones nº 1 y nº 2 de la calle Alguer también se documentaron zócalos de mármol.

3. El único conservado es el de la habitación nº 2 (Fig. 3) que presenta un módulo complejo (Guidobaldi 1985: 192-196, Pérez 1996: 35-36)

4. Objeto de estudio en 2010 por parte de la Unidad de Estudios Arqueométricos del ICAC, quienes realizaron un inventario preliminar y una primera aproximación macroscópica

podemos hablar de un claro predominio de los mármoles blancos y blanco-grises sobre las rocas de color, destacando entre los primeros el italiano mármol de Carrara. Por lo que respecta a los de color, ninguna de las variedades supera los 10 ejemplares, siendo aquellos de tonalidad verdosa (*cipollino*, *serpentino* y *verde antico*) los que parecen predominar sobre el resto (Álvarez *et alii* 2010: 10).

Els Munts

Si ahora pasamos a analizar los *marmora* de Els Munts, una villa que en cantidad y variedad de materiales lapídeos no tiene semejante cercano, excepto los edificios públicos de Tarraco, veremos como la intencionalidad de alteridad respecto a los vecinos queda clara (Fig. 4).

En la villa de Els Munts hasta ahora hemos podido identificado unos 30 tipos de *marmora* diferentes, de todas partes del Imperio Romano y muchos ellos de canteras lejanas. Desgraciadamente, la mayor parte de estos fragmentos no se han encontrado *in situ*, sino que fueron desplazados de su lugar original, bien por una reutilización en la misma villa en épocas posteriores o bien como consecuencia del expolio de materiales que la villa sufrió.

La gran riqueza de la decoración en materiales lapídeos se refleja en la diversidad y abundancia de los *marmora* empleados, y especialmente en el evidente predominio de los materiales ornamentales de origen extrapeninsular. Éstos formarían la parte principal de los revestimientos ornamentales de Els Munts, aunque al mismo tiempo, no se dejan de utilizar materiales de procedencia más cercana. En este sentido, la villa de Els Munts, como ya hemos comentado, es un *unicum* en el ámbito del *Ager Tarraconensis* —incluyendo la capital—, además de la variedad y cantidad de *marmora* de importación, sólo aquí hay un claro predominio de los importados sobre los locales.

Gracias a la presencia de materiales *in situ* en las termas inferiores, se confirma que este uso de materiales exóticos y cercanos, aunque cercano en el tiempo, no fue coetáneo. Empleándose los materiales locales, al menos según vemos *in situ* en los espacios añadidos en las reformas acontecidas entre el paso del *duunvir* Avitus por la villa y el siglo III d. C.

Conclusión

Llegados a este punto, podemos afirmar que el estudio de los materiales lapídeos hallados en la villa romana de Els Munts, aunque aún en curso, permite afirmar que, en el ámbito del *Ager Tarraconensis*, esta villa marca un hito en lo que se refiere a variedad y cantidad presente de *marmora* de importación. En efecto, mientras que otras villas romanas del entorno de Tarraco también poseen *marmora*, la gran profusión y sobre todo la diversidad del conjunto estudiado nunca es comparable con la de Els Munts.

Si dirigimos nuestra mirada hacia la capital, Tarraco, el único conjunto comparable en cuanto a variedad de rocas decorativas es el constituido por las diversas intervenciones y hallazgos realizados en la Parte Alta de la ciudad y perteneciente, pues, a la zona del conjunto monumental que ocupaba

esta parte de la ciudad. Aunque hay que ser cautos dado lo fragmentario de la información disponible, no deja de sorprender que, pese a la clara importancia de este lugar, la decoración marmórea empleada era similar en variedad a la documentada en Els Munts.

Pero, no solo eso, sino que también podemos llegar a encontrar similitudes con otros edificios mucho más lejanos, situados cerca de la capital del Imperio como en la villa Adriana de Tívoli, donde la variedad de *marmor* es similar a la villa de Els Munts, de este modo, podemos observar cómo, además de lo comentado, existe un intento de semejarse «al otro». Entendiéndolo en este segundo caso, como aquellos personajes con más riqueza y más cercanos al poder imperial.⁵

Así pues, este programa decorativo marmóreo de extrema suntuosidad (revestimientos, mosaicos, pinturas, esculturas, etc.), tuvo sin lugar a duda una intencionalidad clara: expresión máxima de la opulencia, poniendo de relieve el manifiesto poder sociopolítico y la *auctoritas* de su propietario a partir de la demostración material de su capacidad de acceso. Esta demostración material es sin duda uno de los ejemplos más claros que aproximaron o alejaron, depende del caso, al propietario del «otro».

Bibliografía

- Àlvarez, A., Gutiérrez García-M., A. y Pitarch i Martí, A. 2006: *Informe del inventari preliminar dels materials lapidis procedents de la vil·la dels Antigons* (Reus, Baix Camp). Unitat d'Estudis Arqueomètrics, ICAC.
- Àlvarez, A., Macías, J. M., Muñoz, A., Pitarch, A., Teixell, I. y Menchón, J. J. 2012: «The marmora used in the Imperial cult area of Tarraco (Hispania Citerior)», Gutiérrez García-M., A, Lapuente, P. y Rodà, I. (eds.), *Interdisciplinary Studies on Ancient Stone. Proceedings of the IX ASMOSIA Conference (Tarragona 2009)*, ICAC, Tarragona, 196-203.
- Arola, R., Domingo, J. A. y Gasull, N. 2012: «The imported marmora from the Jaume I School: an assemblage from the Provincial Forum of Tarraco», Gutiérrez García-M., A, Lapuente, P. y Rodà, I. (eds.) *Interdisciplinary Studies on Ancient Stone. Proceedings of the IX ASMOSIA Conference (Tarragona 2009)*, ICAC, Tarragona, 190-202.
- Berges, M. 1977: «Nuevo informe sobre els Munts». *Estudis Altafullencs*, 1, 27-47.
- Berges, P. M. 1970: «Las ruinas de Els Munts. (Altafulla, Tarragona)». *Información Arqueológica* 3 (septiembre-diciembre de 1971), Instituto de Prehistoria y Arqueología de la Diputación de Barcelona, Barcelona.
- 1971: «Informe sobre Els Munts», *Bulletí Arqueològic*. èp. IV, fasc. 105-112 (1969-70)”. Reial Societat Arqueològica Tarraconense, 140-150.
- Borghini, G. (ed.) 2004. *Marmi antichi*. De Luca Editori d'Arte, Roma.

5. De hecho, este intento de similitud con estos grandes cargos esté relacionado con la muy posible estancia del emperador Adriano en esta villa.

- Bou, F. T., i Solé, J. M., Sariñena, E. R. y Vallverdú, J. R. 1998: «Excavacions a carea residencial de la vil·la romana dels Munts (Altafulla)». *Empúries*, 51(1), 197-225.
- Cortés, A. 2010: «L'arquitectura domèstica a Tarraco. Època tardorepublicana i altimperial», *Butlletí Arqueològic. Reial Societat Arqueològica Tarraconense*, 32, 569-593.
- García, M. 2001: «La decoració arquitectònica», García, M. (ed.) *La vil·la romana de la Llosa. Deu anys d'investigació arqueològica*. Ajuntament de Cambrils, Cambrils, 40-50.
- Gnoli, R. 1988: *Marmora romana*. Edizioni dell'Elefante, Roma.
- Hauschild, T. 1992: «Los hallazgos romanos de mármol en la Parte Alta de Tarragona». *Butlletí Arqueològic. Reial Societat Arqueològica Tarraconense*, 14, 107-135.
- Macías Solé, J. M. 2004: «Arquitectura domèstica», Dupré, X. (ed.), *Las capitales provinciales de Hispania 3. Tarragona: Colonia Iulia Urbs Triumphalis Tarraco*, «L'Erma» di Bretschneider, 73-81
- 2005: «Els assentaments rurals com a espai de residència: l'exemple del territorium de Tàrraco», *Cota zero: Revista d'Arqueologia i Ciència*, 78-86.
- Macías, J. M., Menchón i Bes, J., Muñoz Melgar, A. y Teixell Navarro, I. 2007: «Excavaciones en la Catedral de Tarragona y su entorno: avances y retrocesos en la investigación sobre el culto Imperial», Nogales, T. y González, J. (eds.) *Culto Imperial: política y poder*. «L'Erma» di Bretschneider, Roma, 763-787
- Otiña Hermoso, P. 2002: «Los materiales lapídeos de la villa de Els Munts (Altafulla)». *Butlletí Arqueològic. Reial Societat Arqueològica Tarraconense*, 24, 111-130.
- 2003: «La importación de mármol en la villa romana de Els Munts (Altafulla, Tarragona)», *Anales de Arqueología Cordobesa*, 13-14, 147-166.
- 2005: «La vil·la romana dels Munts (Altafulla). Excavacions de Pedro Manuel Berges Soriano». *Biblioteca Tarraco d'Arqueologia*, 1, Fundació privada Liber, Tarragona.
- Pensabene, P. 1996: «Classi dirigenti, programmi decorativi, culto imperiale: il caso di Tarraco», *Colonia Patricia Corduba: una reflexión arqueológica*, Consejería de Cultura, Córdoba, 197-219.
- Remolà Vallverdú, J. A. y Sánchez Gil, J. 2007: *Memòria de la intervenció arqueològica a la vil·la romana d'Els Munts (Altafulla, Tarragonès)*. Anys 2004-2005, CODEX, Tarragona.
- Sánchez Real, J. 1971: «Los restos romanos de "Els Munts". Altafulla. Tarragona», *Institut d'estudis Ramón Berenguer IV secció d'Arqueologia i Història*, num. 45, Tarragona.
- Tarrats, F., Macías, J. M., Ramón, E. y Remolà, J. A. 1998: «Excavacions a l'àrea residencial de la vil·la romana d'Els Munts (Altafulla, Tarragonès)», *Empúries*, 51, 197-223.
- 2000: «Nuevas actuaciones en el área residencial de la villa romana de "Els Munts" (Altafulla, Ager Tarraconensis), Estudio preliminar». *Madridider Mitteilungen*, 41, 358-379.
- Tarrats, F., Ramón, E., y Macías, J. M. 1998: «Noves intervencions a la vil·la d'Els Munts (Altafulla, Tarragonès)», *Tribuna d'Arqueologia*, 1996-1997, 35-56.

- Romero Vera, D. 2020: «Consideraciones sobre la arquitectura doméstica urbana de Hispania en el siglo II d. C.», *SPAL – Revista de Prehistoria y Arqueología*, 2020, no 29.1, 243-270.
- Ramón, E. 2007: «La vil·la romana de la Llosa (Cambrils, Baix Camp)», *Fòrum: temes d'història i d'arqueologia tarragonines*, 153-170.



Figura 2
Planta de los restos exhumados de la domus de c/ Eivissa 9
(Adserías *et al.* 2000: 148, fig. 12).

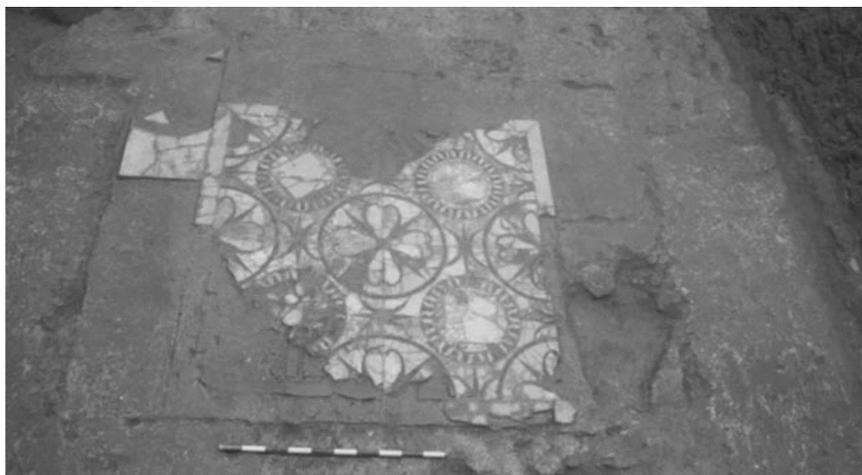


Figura 3
Detalle del motivo en *opus sectile* de la c/ Alguer nº 9-11/13.
Archivo Codex (Macías 2004: 77, fig. 50)

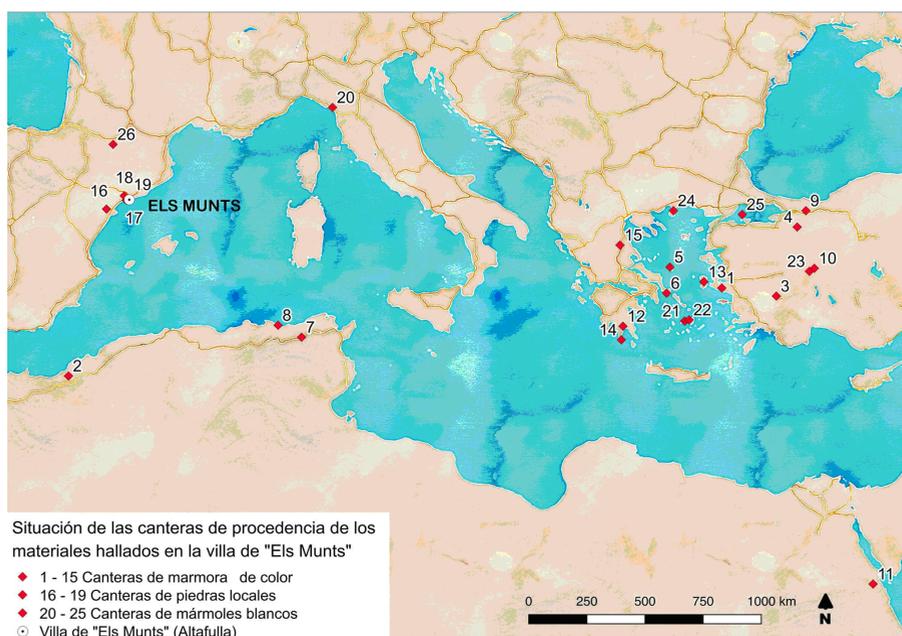
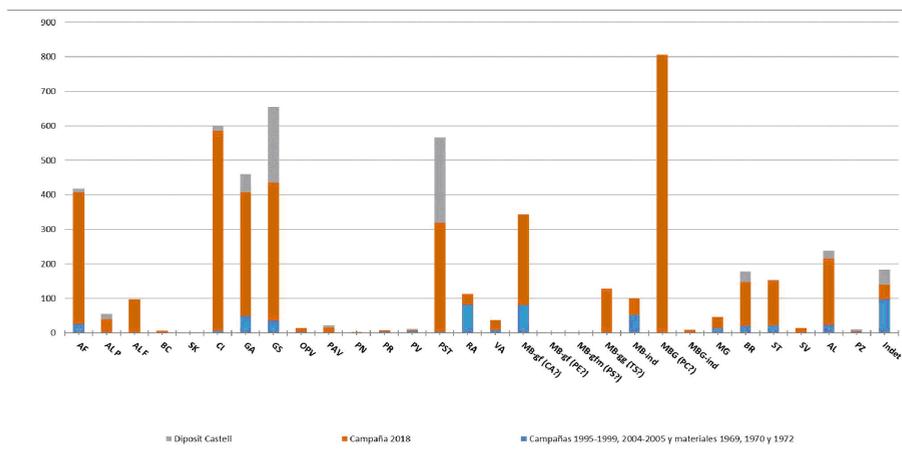


Figura 4

Gráfico que muestra la presencia, en número de fragmentos, de los *marmora* identificados hasta la fecha [**Marmora importados**: AF = Africano, ALP = Alabastro a pecorella, ALF = Alabastro fiorito, BC = Breccia corallina, SK = Breccia di Skiros (o Seme-santo), CI = Cipollino, GA = Giallo antico, GS = Greco scritto, OPV = Occhio di Pavone, PAV = Pavonazzetto, PN = Porfido nero, PR = Porfido rosso, PV = Porfido verde, PST = Portasanta, RA = Rosso antico, VA = Verde antico, MB-gf (CA?) = mármol blanco de grano fino (posible Carrara), MG-gf (PE?) = mármol blanco de grano fino (posible Pentélico), MB-gfm (PS?) = mármol blanco de grano fino-medio (posible Paros), MB-gg (TS?) = mármol blanco de grano grueso (posible Tasos), MB-ind = mármol blanco indeterminado, MBG (PC?) = mármol blanco-grisáceo (posible Proconeso), MBG-ind = mármol blanco-grisáceo indeterminado, MG = mármol gris; **marmora regionales/lo-**

cales: BR = Broccatello, ST = piedra de Santa Tecla, SV = piedra de La Savinosa, AL = piedra de Alcover; **otros materiales:** PZ = pizarra, Indet = indeterminado] y mapa de las canteras de origen los materiales hallados en Els Munts [**Canteras de marmora de color:** 1 = *Africano*, 2 = *Alabastro a pecorella*, 3 = *Alabastro fiorito*, 4 = *Breccia corallina*, 5 = *Breccia di Skiros* (o *Semesanto*), 6 = *Cipollino*, 7 = *Giallo antico*, 8 = *Greco scritto*, 9 = *Occhio di Pavone*, 10 = *Pavonazzetto*, 11 = *Porfido rosso* y *porfido nero*, 12 = *Porfido verde*, 13 = *Portasanta*, 14 = *Rosso antico*, 15 = *Verde antico*; **canteras de rocas locales:** 16 = Broccatello, 17 = piedra de Santa Tecla, 18 = piedra de Alcover, 19 = piedra de La Savinosa; **canteras de mármoles blancos:** 20 = Luni-Carrara, 21 = Paros, 22 = Naxos, 23 = Afyon, 24 = Tasos, 25 = Proconeso, 26 = Saint-Bèat] (elaboración: L.Galán Palomares)